



**Universidad del Sureste
Campus Comitán
MEDICINA HUMANA**

Alumno:
Orlando Gamaliel Méndez Velazco

Materia:
ANALISIS DE DECISION EN LA CLINICA

Dra. Citlali Berenice Fernández Solís

Grado: 8 Grupo: A

Comitán de Domínguez a 08 de septiembre del 2025

Ensayo

INTRODUCCIÓN

La práctica médica está marcada por la necesidad constante de tomar decisiones que afectan de manera directa la salud y el bienestar de los pacientes. Estas decisiones no solo se limitan a un diagnóstico o tratamiento, sino que engloban todo el proceso asistencial, desde la primera valoración hasta la elección de alternativas terapéuticas. Sin embargo, este proceso no siempre es sencillo, ya que se ve influido por múltiples factores como la incertidumbre, la participación del paciente, el uso de herramientas de apoyo y la experiencia personal del profesional. Comprender cómo se toman estas decisiones y cuáles son los elementos que las rodean resulta fundamental para mejorar la atención en salud y fortalecer la relación médico-paciente.

DESARROLLO

La toma de decisiones clínicas es un acto cotidiano del personal de salud y se caracteriza por integrar ciencia, experiencia, habilidades comunicativas e incluso intuición. No se trata solo de elegir la opción “correcta”, sino de balancear variables como la eficacia del tratamiento, los riesgos, los recursos disponibles y, cada vez más, las preferencias del paciente. En este sentido, la medicina moderna se aleja de un modelo paternalista y avanza hacia un modelo de decisiones compartidas, donde el paciente tiene voz activa en lo que ocurre con su salud.

Un punto clave en este proceso es la incertidumbre, presente en prácticamente todos los escenarios clínicos. La variabilidad de los pacientes, las limitaciones de la ciencia y la complejidad de los sistemas biológicos generan dudas en el profesional al momento de actuar. Lejos de ser un obstáculo, reconocer la incertidumbre permite al médico ser más consciente de la necesidad de apoyarse en la evidencia científica, en sistemas de ayuda y en la colaboración con el propio paciente. No obstante, también se debe aceptar que la incertidumbre genera ansiedad tanto en los profesionales como en los enfermos, y que su manejo es parte del arte de la medicina.

Ensayo

Existen diferentes tipos de incertidumbre:

- La derivada de las limitaciones científicas, cuando no hay suficiente evidencia.
- La relacionada con la experiencia personal del médico.
- La dificultad de distinguir si las dudas surgen por falta de conocimiento científico o por carencias individuales.

En este contexto, los sistemas de apoyo y herramientas clínicas han surgido como aliados para mejorar las decisiones. La historia clínica electrónica, las aplicaciones móviles y otras plataformas permiten organizar la información y acercar al médico datos confiables en el momento adecuado. Estas herramientas no sustituyen la relación humano–humano, pero sí facilitan decisiones más seguras y fundamentadas.

En los últimos años se han desarrollado herramientas de apoyo a la toma de decisiones, como la historia clínica electrónica, los portales de paciente y las aplicaciones móviles. Estas tecnologías permiten ordenar datos, facilitar el acceso a información científica y ofrecer opciones en tiempo real. Aunque no sustituyen la experiencia del médico, ayudan a reducir errores, mejorar la seguridad del paciente y aumentar la eficiencia hospitalaria.

Sin embargo, no basta con tener estas herramientas: es necesario que los profesionales aprendan a usarlas de forma crítica y que no se conviertan en un sustituto de la relación médico–paciente, sino en un complemento.

Por otra parte, la participación del paciente es hoy un componente esencial. Escuchar sus valores, expectativas y necesidades mejora la adherencia a los tratamientos y fortalece la confianza en el equipo de salud. La comunicación clara y la toma de decisiones compartidas logran que la persona no sea vista como un objeto pasivo, sino como un ser con derecho a decidir sobre su vida. Así, el acto médico se convierte en una construcción conjunta.

Finalmente, es importante reconocer que las estrategias clínicas suelen seguir el método científico: generar hipótesis, comprobarlas, analizar resultados y escoger la mejor alternativa. Aunque los modelos matemáticos y los análisis de sensibilidad son útiles, la práctica diaria obliga a complementar estas herramientas con la ética, la empatía y la experiencia personal.

Ensaya

CONCLUSIÓN

La toma de decisiones clínicas es un proceso complejo en el que intervienen múltiples dimensiones: el conocimiento científico, la incertidumbre, las herramientas de apoyo, la comunicación médico-paciente y los valores individuales. No se trata de alcanzar la perfección ni de eliminar el error, sino de asumir que la medicina combina ciencia y humanidad, y que el mejor camino es aquel que se recorre junto al paciente. En un contexto de creciente incertidumbre, apostar por la participación activa de las personas y por el uso racional de la tecnología es lo que permitirá ofrecer una atención más segura, ética y centrada en las necesidades reales de cada individuo.

Asimismo, la participación activa del paciente se ha consolidado como un elemento fundamental en el modelo de atención actual. La toma de decisiones compartida promueve una medicina más ética, respetuosa y centrada en la persona, lo que aumenta la satisfacción y la confianza en el equipo de salud.

En conclusión, la toma de decisiones clínicas es un proceso dinámico y multidimensional que requiere equilibrio entre conocimiento, comunicación y ética. Su reto principal no es eliminar la incertidumbre, sino aprender a gestionarla de manera responsable, garantizando que cada decisión esté orientada al bienestar integral del paciente.

REFERENCIAS:

Uniteco Profesional. (s. f.). Toma de decisiones clínicas: Claves y decisiones para afrontar la incertidumbre [eBook]. Uniteco Profesional